

I ENCUENTRO DE CÁTEDRAS DE PSICOLOGÍA EN LA FORMACIÓN DOCENTE

**CONVERSACIONES “ENTRE” EDUCACIÓN,
PSICOANÁLISIS Y PSICOLOGÍA. DESAFÍOS
QUE ENFRENTA LA FORMACIÓN DOCENTE**

Esp. Graciela S. Pascualetto
Esp. María Ana Dosio y
Dr. Juan C. Franco
(Compiladoras/or)



FACULTAD de
Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa

Cátedra de Psicología. Departamento de Formación Docente

I ENCUENTRO DE CÁTEDRAS DE PSICOLOGÍA EN LA FORMACIÓN DOCENTE

**CONVERSACIONES “ENTRE” EDUCACIÓN,
PSICOANÁLISIS Y PSICOLOGÍA. DESAFÍOS
QUE ENFRENTA LA FORMACIÓN DOCENTE**

Compiladoras/or:

Esp. Graciela S. Pascualetto
Esp. María Ana Dosio y
Dr. Juan C. Franco

Cátedra de Psicología. Departamento
de Formación Docente. Facultad de
Ciencias Humanas. UNLPam

Encuentro de Cátedras de Psicología en la Formación Docente

Libro Acta Digital del I Encuentro de cátedras de Psicología en la Formación Docente : conversaciones entre educación, psicoanálisis y psicología. Desafíos que enfrenta la Formación Docente / compilado por Juan Franco ; Graciela Pascualetto ; María Ana Dosio.- 1a ed compendiada. - Santa Rosa : Universidad Nacional de La Pampa, 2020. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-863-392-7

1. Formación Docente. I. Franco, Juan, comp. II. Pascualetto, Graciela, comp. III. Dosio, María Ana, comp. IV. Título. CDD 370.158

I ENCUENTRO DE CÁTEDRAS DE PSICOLOGÍA EN LA FORMACIÓN DOCENTE. CONVERSACIONES "ENTRE" EDUCACIÓN, PSICOANÁLISIS Y PSICOLOGÍA. DESAFÍOS QUE ENFRENTA LA FORMACIÓN DOCENTE
Compiladoras/or: Esp. Graciela S. Pascualetto, Esp. María Ana Dosio y Dr. Juan C. Franco
Cátedra de Psicología. Departamento de Formación Docente. Facultad de Ciencias Humanas. UNLPam

Junio de 2020, Santa Rosa, La Pampa

Diseño y Diagramación: DCV Gabriela Hernández

Impreso en Argentina
ISBN 978-950-863-392-7

©Cumplido con lo que marca la ley 11723
La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por el autor, viola los derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente autorizada.

EdUNLPam - Año 2020
Cnel. Gil 353 PB - CP L6300DUG
Santa Rosa - La Pampa - Argentina

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA

Rector: Oscar Daniel Alpa

Vicerrectora: Nilda Verónica Moreno

EdUNLPam

Presidenta: Yamila Magiorano

Director: Rodolfo Rodríguez

Consejo Editor

Gustavo Walter Bertotto

María Marcela Domínguez

Victoria Aguirre

Ana María T. Rodríguez / Stella Shmite

Celia Rabotnikof / Santiago Ferro Moreno

Lucía Colombato / Rodrigo Torroba

Paula Laguarda / María Silvia Di Liscia

Graciela Visconti / Alberto Pilati

Mónica Boeris / Ricardo Tosso

Griselda Cistac / Patricia Lázaro

Reflexiones a la luz de un proyector. Lo que el cine puede en el contexto de la extensión universitaria

Lautaro Steimbregger.

FaCE, Universidad Nacional del Comahue; Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS), CONICET-UNCo, Argentina.

lautarosteimbregger@gmail.com

Andrea Stefanía Sierra Bonilla.

FaCE, Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

andrea.sierra@hotmail.es

Palabras clave: cine, psicología, educación, extensión, universidad.

Presentación

Desde el año 2015, en el marco de proyectos y actividades de extensión universitaria¹, un grupo de docentes, estudiantes y personal administrativo de la Facultad de Ciencias de la Educación (FaCE) de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), venimos trabajando en la intersección de los campos: educación, psicología y audiovisual. Desarrollamos una serie de *ciclos de cine-debate* a los fines de ofrecer a la comunidad local instancias formativas en estos campos y espacios para el visionado de producciones cinematográficas que están por fuera del circuito *mainstream*.

La idea inicial, que dio impulso al primer proyecto de extensión, surgió al conversar con docentes-amigxs sobre nuestra afición por el cine y sobre cómo incorporábamos este arte en las cátedras. Nada nuevo, quizá: en las clases proyectábamos algún material audiovisual breve (cortometraje o fragmento de largometraje) para tratar algún tema del programa; en ocasiones, también, se solicitaba a lxs estudiantes que vean un film en sus casas, y luego lo trabajábamos en la clase. Pero,

¹ Actividad de extensión: *Ciclo de cine "Tercer ojo. Psicoanálisis y educación"*, desarrollada en conjunto con el Instituto Oscar Masotta (IOM) de la ciudad de Neuquén durante el año 2019; y los proyectos de extensión: *Educación, Psicología y Cine. Encuentros para mirar y conversar* (Res. FaCE N° 378/15; Ord. UNCo N° 510/16), durante el período 2016-2017, y *Educación y Psicología desde la mirada cinematográfica* (Res. FaCE N° 149/14; Ord. UNCo N° 270/15), en el año 2015, ambos dirigidos por la Lic. Nadia Heredia, codirigidos por el Ps. Lautaro Steimbregger, y pertenecientes a la FaCE, UNCo.

dadas las condiciones materiales para el cursado de las materias, compartíamos un obstáculo no menor: resultaba difícil poder aprovechar la riqueza de ver juntxs una película completa durante las horas de clase, en las aulas designadas y con los recursos materiales y tecnológicos disponibles. De esta manera, nació el ciclo de cine que denominamos *Ojo Proyector*, el cual funcionó durante todo el ciclo lectivo 2015 en un centro cultural² de la ciudad de Neuquén. Asimismo, con el fin de enriquecer el vínculo entre el público y el film, fuimos complementando oportunamente esta propuesta con la organización de actividades formativas bajo la forma de *seminario-taller*, las cuales estuvieron a cargo de docentes-investigadores invitadxs del campo de la fotografía y el audiovisual³.

Ciclos de cine-debate

Bajo los objetivos de promover y fortalecer el vínculo de la FaCE con la comunidad local, y de generar instancias de visionado, conversación y reflexión sobre temáticas que nos interpelan como sociedad en el actual contexto histórico -desde perspectivas psicológicas y educativas-, los ciclos de cine consistieron en la proyección periódica de películas nacionales e internacionales, mayormente de ficción, bajo el formato *cine-debate* y abiertos a toda la comunidad (siempre la entrada fue de carácter libre y gratuita). Las producciones audiovisuales fueron seleccionadas por el equipo organizador o por las personas –o grupos de personas- invitadas, con el fin de ofrecer al público presente un material determinado para ver y sobre el cual conversar posteriormente. En cada encuentro, luego de la proyección, se abría un espacio de conversación, iniciado por la persona que había elegido el *film* y con una breve línea de análisis en torno a uno o varios temas que allí se presentaban. Luego, diversas voces iban emergiendo y enriquecían el espacio con miradas otras. De este modo, la organización del tiempo para cada encuentro se planteó teniendo en cuenta cuatro instancias: 1°) Una breve introducción sobre la obra cinematográfica elegida, 2°) la proyección del *film*, 3°) comentarios o líneas de lectura por parte de las personas que proponían la película, y 4°) espacio abierto a la conversación y las valoraciones del público.

2 *La Conrado Centro Cultural*, ubicado en la calle Hipólito Yrigoyen N° 138 de la ciudad de Neuquén.

3 Entre el 2015 y el 2017, organizamos cuatro seminarios-talleres: *Herramientas para el análisis audiovisual*, dictado por la Dis. Ailén Spera (UNRN) en junio de 2015; *Ópticas de las Diferencias: fotografía, mirada y alteridad en educación*, dictado por el Mg. Iván Castiblanco Ramírez (FLACSO) en julio y agosto de 2015; *Introducción al análisis del cine. La representación cinematográfica de la otredad*, dictado por la Dra. Stella Maris Poggian (IUPA, FaDeCS) en septiembre y octubre de 2016; y *La experiencia audiovisual: elementos para su análisis teórico*, impartido por el Dr. Hernán Ulm (UNSa) en agosto de 2017. Este último fue coorganizado junto con la Secretaría de Derechos Humanos y la Secretaría de Formación de Aten provincial.

Encuentros en y con el cine

1. El cine como arte

¿Por qué trabajar con cine y no con otro tipo de producción artística? Creemos que el séptimo arte –el último en aparecer y ser reconocido como tal– aporta un *plus* al integrar diversos lenguajes y signos, tanto visuales como sonoros. En este sentido, Rancière (2005) y Badiou (2009) afirman que se trata de un *arte impuro*, pues incluye en su seno a las otras seis artes: pintura, escultura, arquitectura, música, danza y poesía (o literatura). En esta impureza radica tanto su debilidad como su fortaleza: su debilidad, porque se produce una cierta “confusión estética” en torno a él (Rancière, 2005), al no poder ser definido por una esencia, una técnica o un medio propios; su fortaleza, porque en esta amalgama de artes está la posibilidad de “hacer idea, en el tiempo que dura un pasaje, de la impureza de toda idea” (Badiou, 2009, p. 132). Es decir, que en este arte existe la posibilidad de generar pensamiento a partir de elementos heterogéneos que percibimos en un breve lapso de tiempo. Pues las imágenes del cine son imágenes en movimiento, que se nos hacen presentes y luego se desvanecen para dar lugar a nuevas imágenes en secuencias o en cortes, pero la idea o el pensamiento que se gesta durante el visionado de una escena cinematográfica puede perdurar en el tiempo y hacerse carne en lxs espectadorxs. Rancière (2015) lo dice del siguiente modo:

(...) el cine pertenece antes que nada al espectador, en la medida que es un arte de la evanescencia, un arte que no se constituye sino a partir del momento en el cual es recreado a través de una serie de procesos que son los de la visión inmediata, del recuerdo y de la escritura sobre el cine mismo. (p. 16)

En el acto de visionado siempre está latente la posibilidad de que el espectador produzca algo nuevo con el material complejo que se le presenta. Y, cuando la novedad acontece, con ella se produce también un cierto extrañamiento de la percepción y del cuerpo, y al mundo volvemos transformadxs.

Por otro lado, se reconoce al cine también como un *arte de masas*, ya que sus obras pueden ser vistas por un gran número de personas al momento de su creación o reproducción. Badiou (2005) ofrece argumentos interesantes para sostener esta idea: porque es un arte de la imagen y esta puede fascinar a todo el mundo; porque toma de las otras artes lo que estas tienen de popular, lo más universal, lo que mayormente está destinado a la humanidad genérica; porque siempre está en el borde del no arte, en tanto es un arte cargado de formas vulgares, algo que facilita la comprensión universal; y porque propone una mitología moral de héroes vs. villanos, bien vs. mal. En este sentido, el carácter popular o universal del cine permite que sus imágenes logren cautivar numerosísimas miradas en un mismo

tiempo, y cualquier espectador tiene la facultad de hacer ideas de sus contenidos y formas.

2. El cine como dispositivo

Pero con la palabra *cine* no se designa solamente un tipo de arte, sino también una modalidad o dispositivo de visionado: aquel en el cual un grupo de personas, sin conocerse entre sí necesariamente se reúne en una sala para ver en simultáneo un film. Allí permanecen sentadxs, silentes y a oscuras frente a una pantalla hasta el fin de la proyección. Como señala Schwarzböck (2017), a fin de cuentas, fue el cine el que nos enseñó a ser público, en su carácter masivo modeló la subjetividad de tal modo que aprendimos a mantenernos por horas en posición de espectadorxs.

En el caso de nuestra propuesta, con el fin de promover un espacio y un tiempo para el encuentro *en* y *con* el cine (es decir, no solo de lxs espectadorxs con el *film*, sino también entre espectadorxs), optamos por el formato *ciclo de cine-debate*. De esta manera, sumamos al dispositivo *cine* la periodicidad y la posibilidad de conversar sobre lo visto. La modalidad *cine-debate* o *cine-foro* invita a que las diversas miradas sobre un *film* se pongan en palabras y se compartan, desplegando así la conversación o debate sobre el film. La consigna es simple: ver juntxs una obra cinematográfica y luego conversar sobre lo que esta nos dejó, como impresión, como huella, como idea. Y allí, la película es lo común, lo que se pone en el centro y hace lazo. De hecho, para el espacio de conversación, elegimos -siempre que sea posible- ubicarnos en ronda.

3. Pensamiento y experiencia

Como arte y dispositivo, el cine es una potente herramienta para aproximarnos a temáticas y problemáticas que demandan pensamiento y discusión en los tiempos que corren. El cine nos invita a pensar. Pero, como sostienen Martínez Boom y Orozco Tabares (2012), se trata de un pensar diferente del “buen pensar”: “Pensar sería traducible aquí a problematizar, interrogar, historizar aquello que aparece como verdadero y lograr develar que tiene relaciones con el poder, aún más, es el poder el que lo enuncia como verdad” (pp. 53-54). Y de allí, se desprende su potencial crítico para reflexionar en torno a los asuntos humanos. En palabras de Larrosa (2006):

En el cine, de lo que se trata es de la mirada, de la educación de la mirada. De precisarla y de ajustarla, de ampliarla y de multiplicarla, de inquietarla y de ponerla a pensar. El cine nos abre los ojos, los coloca a la distancia justa y los pone en movimiento. (p. 115)

Pero también, en ocasiones, el cine trasciende ese carácter instrumental-pedagógico (ser *herramienta* para abordar *temas*) y deviene experiencia: una experiencia estética que puede trastocar o transformar la mirada de unx o varixs espectadores, un improbable acontecimiento de orden subjetivo sin igual. El juicio queda en suspenso y, no obstante, algo queda vibrando en el cuerpo, capaz de generar nuevos movimientos, nuevas conexiones.

Rancière (2015) nos recuerda que históricamente el cine fue una serie de “teorías pedagógicas”, según las cuales el montaje definía lo que el espectador habría de ver; sin embargo, este arte de la evanescencia depende de la atención de lxs espectadores y de la manera en que estxs construyen el *film* como unidad. Pues bien sabemos que no hay pasividad en el acto de ver, sino que numerosos procesos psicológicos se ponen en juego allí. Es en el encuentro del *film* con el/la espectador/a donde el arte cinematográfico emerge y se constituye como unidad de sentido.

4. Dar a ver

La elección de las películas fue otro factor de gran importancia para el diseño de la propuesta. Como equipo organizador, conversábamos y elegíamos algunos títulos para incorporar al cronograma de proyecciones, bajo la convicción de que podían ser materiales interesantes para compartir; pero también invitábamos a colegas, estudiantes y referentes zonales para que participen eligiendo y comentando una película. Cabe señalar que este hecho les dio una impronta interdisciplinar a las actividades.

Aquí radica un pequeño-gran gesto: *dar a ver*, convidar, ofrecer a un público heterogéneo un determinado material para ver juntxs y luego conversar. Pero en este dar está el cuerpo todo de la persona donadora, está su implicación con el *film*, lo que vio y lo que omitió, lo que produjo como nuevo y lo que redujo a escombros. El objeto que se convida, tiene un gran nexo con la propia persona, justamente por esa construcción como unidad que se ha hecho donde se pone en juego lo subjetivo. Al exponerlo al público, queda expuesta también la persona. Hay una profunda responsabilidad en el acto de dar.

Comentarios finales

La experiencia transitada durante estos años nos llevó a ver al cine como un arte y un dispositivo potentes para establecer y fortalecer los vínculos entre los contenidos de las cátedras y lxs estudiantes, entre la universidad y la comunidad, y entre lxs espectadores y las obras de arte cinematográfico. Y, si bien al inicio el proyecto se forjó con un espíritu principalmente pedagógico (y por ello, instrumental), su desarrollo posterior le permitió tomar una forma de mayor alcance (en cuanto al

público participante) y apertura (por la incorporación de temáticas y perspectivas diversas).

El formato *ciclo de cine-debate* nos permitió instancias de encuentro *en y con* el cine. Y si hay encuentro, es porque algo de la mismidad queda entre paréntesis, dejando paso a la otredad (el cine u otra persona), que se hace presente siempre de manera disruptiva y nos fuerza a mirar, pensar o hablar de otro modo.

Advertimos también un destello profundamente político en las actividades llevadas a cabo. Cada vez que alguien se va del cine pensando algo nuevo, devanando una idea o con una sensación extraña en el cuerpo, con preguntas e inquietudes, creemos que algo de lo político –en términos rancierianos- se puso en juego, porque se generó allí un movimiento subjetivo.

Bibliografía

Badiou, A. (2005). El cine como experimentación filosófica. En G. Yoel (Comp.), *Cine y filosofía 1*. Buenos Aires: Manantial.

----- (2009). Los falsos movimientos del cine. En *Pequeño manual de inestética*. Buenos Aires: Prometeo.

Larrosa, J. (2006). Niños atravesando el paisaje. Notas sobre cine e infancias. En I. Dussel y D. Gutiérrez (Comps.), *Educación la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen*. Buenos Aires: Manantial / FLACSO / OSDE.

Martínez Boom, A. y Orozco Tabares, J. H. (2012). Cine y educación: Campo de visión, movimiento, velocidad y poder. *Revista Colombiana de Educación*, (63).

Rancière, J. (2005). El destino del cine como arte. *Cahiers du cinema*, (598).

----- (2010). *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.

Schwarzböck, S. (2017). *Los monstruos más fríos. Estética después del cine*. Buenos Aires: Mardulce.